



Mario Cánepa

Señor Director:

He leído en *Artes y Letras* del domingo 3 de octubre un artículo sobre mi padre, el investigador, periodista y escritor Mario Cánepa Gurría, firmado por el señor Juan Andrés Piña. Quiero aquí hacer algunas rectificaciones y complementaciones respecto de este artículo (en memoriam del señor Piña). Las opiniones críticas que voy a verter en esta carta no tienen tanto que ver con mi afecto de hijo hacia mi padre, sino más bien con una profunda voluntad de justicia. Pretendo corregir los juicios antojadizos del señor Piña sobre Mario Cánepa G. a partir de mis propias experiencias académicas e investigacionales tanto en Chile como en algunos países de Europa y los Estados Unidos, por este último donde actualmente resido.

Es cierto que Mario Cánepa G. no perteneció a la academia oficial. Y quizás por lo mismo, su tarea fue más heroica, pues empleó su tiempo libre y su dinero personal en la investigación de fuentes y la edición de sus propios libros.

Mario Cánepa G. usó el testimonio personal y la información periodística como base de sus formulaciones científicas, como aclara el señor Piña. ¿Y por qué no? Ambas rías son parte de un método de investigación muy usado desde los años 60 tanto en la antropología como en la gestación de la llamada literatura testimonial y también en el cruce interdisciplinario de estos dos campos. Este método es tan válido como cualquier otro y tiene la ventaja de acentuar el aspecto humano de la investigación, un paradigma perdido que muchos investigadores del mundo quieren hoy recuperar. Comprendo lo que el señor Piña ha querido aludir. Mario Cánepa G. no ha usado las aproximaciones investigacionales de turno y en boga, sean ellas el estructuralismo, el postestructuralismo, la psicología, la deconstrucción o la mirada posmodernista. La verdad es que él como investigador privado no necesitaba hacerlo. No estaba participando en el maratón universitario para obtener ascensos o la permanencia en el puesto ni compitiendo con otros colegas en la habilidad en el uso de los métodos de moda —sean estos últimos válidos o no.

El señor Piña asegura que Mario Cánepa G. tampoco hacía acopio de citas extensas —supongo que en el sentido de las citas de fuentes bibliográficas— como correspondría a la investigación académica. Personalmente yo, que vengo de la academia alemana, me nutrí en el método, tan defendido por el filósofo Wittgenstein, de la estricta cita de la proveniencia bibliográfica —o de otro tipo— de los co-

me maestros a mis colegas y a mí, que nosotros seleccionamos inspiradamente las fuentes bibliográficas que podrían confirmar nuestras tesis o presunciones. (Por supuesto, estoy hablando aquí de la investigación humanística solamente y no de la científica natural). No es por mera casualidad que en partes de sus producciones literarias, dos monumentos literarios como el argentino Jorge Luis Borges y el cubano Severo Sarduy parodian y satirizan las citas inherentes a los trabajos investigacionales.

Los libros de Mario Cánepa G. están en las principales bibliotecas de Europa y de los Estados Unidos, como por ejemplo en las bibliotecas del Instituto Iberoamericano de Berlín, de las Universidades de Harvard y de Yale, por sólo nombrar algunas. Me consta. Estudiantes del teatro chileno, ya sean de Europa o de los Estados Unidos, lo citan en sus trabajos de maestría y doctorado.

Por último, como hija de Mario Cánepa y no como académica, puedo decir que si bien ambos estuvimos en diferentes aleros ideológicos, nos unió nuestro común amor por la investigación y la literatura y, sobre todo, el deseo de ayudar a la humanidad, el que cada uno concibió de diferente manera. Quizás él ayudó mucho más al prójimo de lo que yo he podido hacer hasta ahora.

Doctora Gina Cánepa

Mario Cánepa [artículo] Gina Cánepa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánepa, Gina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Cánepa [artículo] Gina Cánepa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile